

El desempleo, una gran problemática en la Argentina

Filippone, Victoria

Prado, Valentina

Rodriguez, Nazarena

Colegio Modelo Sara Eccleston

Resumen

Desde el año 2000 hasta el 2020, nuestro país atravesó diversas crisis socio-económicas que profundizaron la desocupación, y desencadenaron en pobreza y desigualdad. Es por esto que nuestros objetivos principales son analizar las causas de la variación del desempleo en el AMBA desde el año 2000 hasta el año 2020, reconocer qué rol cumplió el Estado con respecto a esto y, a su vez, cómo las medidas neoliberales tomadas por los distintos gobiernos afectaron al índice de pobreza y desigualdad en cuanto al género.

Partimos de la siguiente hipótesis: a partir de las medidas neoliberales adoptadas en la década del 90, el AMBA ha sufrido variaciones en cuanto al desempleo teniendo como consecuencia pobreza y desigualdad en la sociedad desde el año 2000 hasta el 2020; situación que afectó en mayor medida a las mujeres.

Para el procedimiento de recolección de datos, nos basamos principalmente en el relevo bibliográfico, y por sobre todo en los datos que nos brinda el INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censo). A partir de los informes elaborados por este, pudimos obtener distintos porcentajes de la tasa de desempleo, índice de salarios, evolución de la distribución del ingreso, tasas e indicadores socioeconómicos, entre otros. Lo observamos a través de gráficos y planillas. De esta manera, confirmamos nuestra hipótesis.

Palabras clave: desocupación- pobreza- desigualdad- Estado- AMBA - crisis- INDEC

Abstract

From 2000 to 2020, our country went through various socio-economic crises that deepened unemployment, and triggered poverty and inequality. That is why our main objectives are to analyze the causes of the variation in unemployment in the AMBA from 2000 to 2020, to recognize what role the State has played in this respect and, in turn, how the neoliberal measures taken by the various governments affected the index of poverty and gender inequality.

We begin with the following hypothesis: based on the neoliberal measures adopted in the 1990s, the AMBA has suffered variations in terms of unemployment, resulting in poverty and inequality in society from 2000 to 2020; a situation that affected women to a greater extent.

For the procedure of data collection, we rely mainly on the bibliographic search, and above all on the data provided by the INDEC (National Institute of Statistics and Census). From the reports prepared by the INDEC, we were able to obtain different percentages of the unemployment rate, wage index, evolution of income distribution, rates and socioeconomic indicators, among others. We observed this through graphs and spreadsheets. In this way, we confirmed our hypothesis.

Keywords: unemployment - poverty - inequality - AMBA - crisis - INDEC.

Introducción

Esta investigación será cualitativa, de tipo descriptiva y de diseño documental. Será cualitativa ya que tratará de describir el accionar de la desocupación, que además se verá apoyada con la modalidad de tipo cuantitativa debido a que se recogerán datos, tanto referentes, como numéricos que se verán apoyados a través de un análisis estadístico-descriptivo.

Este trabajo tiene una finalidad básica, ya que buscamos describir la desocupación. Según su alcance temporal, se podría decir que es seccional o sincrónica porque sólo vamos a analizar lo que ocurre durante los últimos 20 años.

La presente investigación fue de carácter descriptivo y explicativo debido a que abordamos el tema escogido en profundidad, y porque investigamos acerca de las causas que dan lugar a la desocupación.

Es importante aclarar que la estrategia metodológica se basará en el relevo bibliográfico, que toma investigaciones y relacionados (obtenidas de bibliotecas virtuales como Scielo, Dialnet, etc.) ya realizados sobre el tema y datos obtenidos de distintas bases de datos como INDEC, OIT, ONU, entre otras. Es por esto que las fuentes empleadas son mixtas, es decir, son fuentes primarias y secundarias.

Para concluir, a partir del relevamiento bibliográfico realizado analizaremos qué medidas tomaron los distintos gobiernos de turno en cuanto a la desocupación, cómo intervino el Estado en cuanto a la implementación de políticas públicas y cómo fue oscilando la problemática del desempleo a lo largo de los últimos 20 años en nuestro país. En base a esto, posteriormente presentaremos resultados.

La problemática presente en este proyecto será la desocupación en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Durante los años 2000 a 2020, la Argentina ha atravesado distintas crisis económicas que han generado un gran índice de desempleo con un incremento de pobreza y desigualdad en la sociedad. A partir de esto, se cuestiona: ¿Cuáles fueron las causas que agudizaron la desocupación en AMBA en los últimos 20 años? y ¿Cuáles fueron las políticas socio-económicas impulsadas por el Estado?.

Debido a todo esto, el principal objetivo se centró en analizar las causas de la alteración del desempleo durante los últimos 20 años, reconocer qué rol cumplió el Estado con respecto a esto y, a su vez, cómo las medidas neoliberales tomadas por los distintos gobiernos afectaron al índice de pobreza y desigualdad. Además analizaremos indicadores de género.

Nuestra hipótesis es que a partir de las medidas neoliberales adoptadas en la década del 90, el AMBA ha sufrido variaciones en cuanto al desempleo teniendo como consecuencia pobreza y desigualdad en la sociedad desde el año 2000 hasta el 2020; situación que afectó en mayor medida a las mujeres.

Argentina es un país en el cual a lo largo de su historia atravesó (y atraviesa) diversas crisis económicas que tienden a generar desempleo, lo que trae aparejado pobreza y desigualdad de género en nuestra sociedad. Tal como indica el Observatorio de la Violencia contra las Mujeres, en el año 2017 la desocupación en nuestro país se vio afectada precisamente en el género femenino con un porcentaje de 9,5 %, mientras que el género masculino presentó un porcentaje del 7,3% de desempleo.

Para comprender el contexto, en investigaciones previas se analizó la problemática del desempleo y la desigualdad de género. Tal como indica Weisburd (2009), “el pico de desempleo se registró en 2002, coyuntura en la que el índice general correspondiente llegó a alrededor del 23%; con posterioridad a esa instancia sumamente crítica de inicios del presente siglo, la tasa mencionada tendió a decrecer, mientras que la distancia inter-géneros de ella comenzó a manifestar un incremento considerable. En consecuencia, la desocupación femenina constituye la variable que aumenta notoriamente el promedio del desempleo en su totalidad, representando este último el 11,1%, desagregado en 15% para las mujeres frente al 8,2% masculino.” (p:13)

Durante los últimos 20 años nuestro país ha vivido distintas crisis económicas, pero ya desde años anteriores se sucedieron acontecimientos negativos que desencadenaron en crisis posteriores.

En 1982, finalizando la última dictadura militar¹ avanzaban los conflictos tanto económicos como sociales. Hacia el año 1983 con Raúl Alfonsín, vuelve la Democracia. A lo largo de su presidencia, los problemas económicos se agravaron generando una gran inflación.

En 1989 asume la presidencia Carlos Menem y posteriormente a las elecciones, se genera una hiperinflación que superó el 3000% anual, la cual se desencadenó debido a la inflación que se había producido durante el gobierno de Raúl Alfonsín². En este período se agudizó la desocupación, la precarización laboral y la pobreza afectando considerablemente las condiciones de existencia de los sectores populares. Como indica Federico Cerimedo (2002), “el desempleo ha sido una de las dificultades más importantes que ha enfrentado la economía argentina desde el comienzo de la década del 90. A pesar de que el país logró estabilidad nominal y elevadas tasas de crecimiento del producto, la tasa de desocupación se incrementó de manera considerable. Desde valores cercanos al 5% en la década del 80 pasó a niveles ostensiblemente más elevados en la década del 90 y los años

¹ En 1976 se instauró en Argentina la última dictadura cívico militar que finalizó en 1982, la cual tuvo como objetivo principal derrocar a través de la fuerza a María Estela Martínez de Perón. Estuvo encabezada por varios líderes pero principalmente por Jorge Rafael Videla. Se caracterizó por implementar un plan sistemático de terrorismo de Estado y por impedir que se consolide una democracia.

² En el año 1989, durante el gobierno de Raúl Alfonsín, el Banco Central de la República Argentina se quedó sin reservas de moneda extranjera. Como consecuencia hubo una suba de tasas de interés y un gran déficit fiscal. Debido a esto Alfonsín adelantó las elecciones, asumiendo posteriormente Carlos Menem, quien llegó al poder con una gran inflación.

siguientes, con un pico algo superior al 20% en mayo de 1995 y otro que alcanzó el 22% en el mismo mes de 2002” (p: 3).

En la década de los noventa el modelo económico presente fue el neoliberalismo, que tiene su origen en Argentina luego de la crisis del petróleo en 1973. Este modelo de Estado trata de evitar un gasto excesivo por parte del Estado y a su vez toma medidas como por ejemplo, transferir a las empresas funciones básicas. Además se apuesta por más libertades en el sector privado, y se empieza a creer que este sector es más eficaz que la administración pública; a parte minimiza la intervención estatal y se busca un libre comercio, para lograr un mejor precio de bienes y servicios. En esta época se implementaron políticas neoliberales extremas que culminaron en la desocupación, pobreza, exclusión social e indigencia. Según Alejandro Grimson (2018), “entre 1991 y 2001 los argentinos soportaron no solo un neoliberalismo extremo, sino el aumento del desempleo, que pasó de 6% en 1989 a 22% en 2002.” (p: 273). En cuanto a lo social, se puede distinguir que a partir de las medidas neoliberales se identificó una gran diferencia de clases donde las clases subalternas se vieron afectadas por la falta de empleo generando pobreza y vulnerabilidad. A su vez, el Estado no se encargó de generar empleo ni tampoco regular el desempleo. A partir de esto, las clases marginadas lograron transformarse en un sujeto colectivo teniendo la capacidad de manifestarse en conjunto y así, de esta manera, surgieron las movilizaciones y manifestaciones sociales, tales como grupos de cartoneros y piqueteros que se configuraron a partir de las masas en disponibilidad surgidas a partir de la falta de empleo.

Como respuesta ante esta problemática de desempleo, los sectores trabajadores que se encontraban en esta situación comenzaron a hacerse más visibles a través de protestas, huelgas y manifestaciones, como lo fue el llamado “cacerolazo” incorporado en el año 2001. Este impacto se extendió a los trabajadores de empresas recuperadas, afectados centralmente por la desindustrialización, un proceso característico del neoliberalismo de los noventa. Pero las consecuencias negativas de esto afectaron también a las clases medias.

A partir de esta situación podemos considerar que la crisis del 2001 fue una de las más importantes en nuestro país, bajo la presidencia de Fernando de La Rúa. Sin embargo, durante los años posteriores hasta la actualidad se generaron distintas crisis económicas que ocasionaron desempleo, y a su vez este dió lugar a la pobreza y desigualdad económica.

Este proyecto de investigación tuvo como eje central el desempleo. Se abordará este concepto tal como lo define la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Sin embargo para comenzar nos remontaremos a sus orígenes. “El término desempleo en su significado modelo aparece durante una investigación realizada en 1878 en Massachussets por Carol Wright, que entonces era el jefe del servicio de estadística laboral de aquel estado y más adelante sería primer responsable del Bureau of Labor Statistics del Gobierno Federal de los Estados Unidos. Durante esta investigación se llegó a la primera definición del concepto a efectos prácticos y empíricos. A la hora de definir la condición de desempleo, Wright establece algunos principios básicos: desempleado no es sólo quien no tiene un trabajo, sino únicamente «las personas adultas y sanas que efectivamente quieren un empleo». Con respecto a lo que estamos tratando el aspecto más interesante es la especificación ulterior relativa a la disponibilidad para el trabajo: desempleado no era sólo quien acepta un trabajo en cualquier condición, sino quien

estuviera dispuesto a trabajar por un salario no inferior a la media salarial del quinquenio precedente (Keyssar, 1986).” Pugliese, Enrico (2000) *¿Qué es el desempleo?* Política y Sociedad. (p: 61).

Por último daremos una definición sobre lo que es la población desocupada según El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC):

Se refiere estrictamente a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo.

No incluye por lo tanto otras formas de precariedad laboral, tales como las referidas a las personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, a aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, a los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, a los ocupados en puestos por debajo de la remuneración mínima o en puestos por debajo de su calificación, etcétera. (Encuesta Permanente de Hogares. Indicadores Socioeconómicos para los 28 aglomerados urbanos; Octubre de 2000)

En cuanto a la pobreza, la Organización de Las Naciones Unidas (ONU) la ha calificado como “la condición caracterizada por una privación severa de necesidades humanas básicas, incluyendo alimentos, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación e información. La pobreza depende no sólo de ingresos monetarios sino también del acceso a servicios” (ONU, 1995: 57).

La ONU definió la desigualdad económica como “la diferencia que existe en la distribución de bienes, ingresos y rentas en el seno de un grupo, una sociedad, un país o entre países”. Agencia de la ONU para los refugiados; Octubre 2008.

Según la autora del Informe del CELS (2000), “el aumento de la pobreza tuvo su origen en la caída registrada en los ingresos de la población, especialmente de los segmentos más bajos, y el aumento del desempleo y del empleo informal, de baja calificación y mal remunerado.” (p: 193) A la ofensiva contra el sector asalariado que se inicia con el gobierno de facto y se continúa en los '80, se suma una serie de medidas que apuntan a flexibilizar el mercado laboral. “Sostiene Sader que el neoliberalismo es un grave peligro para la democracia. Y no sólo desde un punto de vista social (dada la desigualdad que genera y profundiza) sino también desde un punto de vista político” Cristobo Matías (2009). *El neoliberalismo en Argentina y la profundización de la exclusión y la pobreza.* (p.4)

En cuanto al Estado, es su responsabilidad generar oportunidades en cuanto a puestos de trabajo, evitar el desempleo y por ende, evitar la pobreza y la desigualdad. Para adentrarnos un poco más en el tema, vamos a dar una definición de Estado, de acuerdo con Guillermo O'Donnell: “Entiendo por Estado el componente específicamente político de la dominación en una sociedad territorialmente delimitada. Por dominación (o poder) entiendo la capacidad, actual y potencial, de imponer regularmente la voluntad sobre otros, incluso pero no necesariamente, contra su resistencia.” Guillermo O'Donnell. Apuntes para una teoría del Estado. (p: 2-3). Es el Estado el responsable de proveer asistencia, generando políticas públicas. “El Estado puede intervenir en el mercado de trabajo a través de las políticas de empleo, las políticas laborales y las políticas de mercado de trabajo. Estas últimas, adquieren particular relevancia dado que son aquellas que intervienen de manera más directa sobre la oferta y demanda de trabajo. Las mismas, persiguen dos objetivos: i) aliviar el riesgo de pobreza asociado con la caída de ingresos, como producto de la pérdida del empleo (algunas veces estas intervenciones son

caracterizadas como políticas pasivas), y ii) reducir el desempleo, además de dar acceso a ocupaciones más productivas a aquellas personas en puestos de escasa productividad (también identificadas como políticas activas).” OIT (2012). Las políticas de mercado de trabajo en Argentina: diseño, cobertura y desafíos. (p: 1)

En cuanto a la Ley del empleo o Ley 24.013 (Protección del Trabajo), esta determina el ámbito de aplicación, regulariza el empleo no registrado, promueve y defiende el empleo, genera protección a los trabajadores desempleados y garantiza la indemnización por despido injustificado.³

Las disposiciones de este título serán de aplicación a todos los trabajadores cuyo contrato de trabajo se rija por la Ley de Contrato de Trabajo (1976). No será aplicable a los trabajadores comprendidos en el Régimen Nacional de Trabajo Agrario 12, a los trabajadores del servicio doméstico y a quienes hayan dejado de prestar servicios en la Administración Pública Nacional, provincial o municipal afectados por medidas de racionalización administrativa.

Metodología

En cuanto a la operacionalización de los conceptos, podemos distinguir el desempleo como la variable independiente. Para analizar esta variable nos vamos a basar en la definición otorgada por la OIT, presentada anteriormente en la introducción. Para poder medir esta variable, nos basaremos en los siguientes indicadores: en cuanto a la dimensión social, nos enfocaremos en el género, la edad y el nivel educativo; para la dimensión geográfica nos basaremos en las localidades del AMBA; y para la dimensión económica haremos hincapié en los tipos de desempleo, la clasificación de las personas según su relación con el mercado de trabajo y los ingresos de las personas. Según la OIT (2014), “personas desempleadas son todas aquellas personas que tengan la edad exigida para la medición de la población económicamente activa y que, durante el período de referencia, se hallen:

- a) **“sin trabajo”**, es decir, que no tengan un empleo remunerado ni estén trabajando por cuenta propia, como se establece en la definición internacional del empleo;

- b) **“actualmente disponibles para trabajar”**, es decir, que estén disponibles para trabajar en un empleo remunerado o por cuenta propia en el período de referencia; y

- c) **“buscando trabajo”**, es decir, que hayan hecho gestiones concretas en un determinado período reciente para encontrar un empleo remunerado o trabajar por cuenta propia” (p:7). Este concepto es ampliamente utilizado por profesionales y por el público general en la actualidad.

Por otro lado analizamos la variable dependiente, la cual es el efecto del desempleo. Integran esta variable tanto la pobreza como la desigualdad. Ambas forman parte de un mismo proceso que desencadenan segregación social. Por un lado, para la pobreza los indicadores presentes son: en cuanto a la dimensión social, nos basaremos en el tipo de vivienda, condiciones sanitarias y cobertura médica. Por otro lado, para la desigualdad los indicadores presentes son: para la dimensión socioeconómica están presentes los indicadores de brecha salarial y actividades de trabajo doméstico no remunerado; en cuanto a la dimensión geográfica tendremos en cuenta el acceso a la canasta básica.

³ <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-24013-412>

Por último y en cuanto a la variable interviniente, el Estado, tendremos en cuenta dos dimensiones. Por un lado, la dimensión legal a partir de la cual nos basaremos en: la Ley de Empleo n 24.013 y la Ley de Contrato de Trabajo n 20.744. Y, por otro lado, la dimensión económica basada en las medidas que toma el Estado para combatir el desempleo y los tipos de subsidios.

Para el procedimiento de recolección de datos, nos basamos principalmente en el relevo bibliográfico, y por sobre todo en los datos que nos brinda el INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censo). A partir de los informes elaborados por este, pudimos obtener distintos porcentajes de la tasa de desempleo, índice de salarios, evolución de la distribución del ingreso, tasas e indicadores socioeconómicos, entre otros. Lo observamos a través de gráficos y planillas.

A partir de los datos obtenidos mediante el relevo bibliográfico, logramos llegar a un resultado el cual detallaremos en el siguiente apartado comprobando, de esta manera, la hipótesis planteada.

Resultados

Desocupación:

Desde el año 2000 al 2020 nuestro país ha vivenciado distintas crisis económicas, pero ya desde años anteriores se sucedieron acontecimientos negativos que desencadenaron en crisis posteriores.

En 1982, finalizando la última dictadura militar⁴ avanzaban los conflictos tanto económicos como sociales. Hacia el año 1983 con Raúl Alfonsín, vuelve la Democracia. A lo largo de su presidencia, los problemas económicos se agravaron generando una gran inflación.

En 1989 asume la presidencia Carlos Menem y posteriormente a las elecciones, se genera una hiperinflación que superó el 3000% anual, la cual se desencadenó debido a la inflación que se había producido durante el gobierno de Raúl Alfonsín⁵. En este período se agudizó la desocupación, la precarización laboral y la pobreza afectando considerablemente las condiciones de existencia de los sectores populares. Citando a Federico Cerimedo (2004), “el desempleo ha sido una de las dificultades más importantes que ha enfrentado la economía argentina desde el comienzo de la década del 90. A pesar de que el país logró estabilidad nominal y elevadas tasas de crecimiento del producto, la tasa de desocupación se incrementó de manera considerable. Desde valores cercanos al 5% en la década del 80 pasó a niveles ostensiblemente más elevados en la década del 90 y los años siguientes, con un pico algo superior al 20% en mayo de 1995 y otro que alcanzó el 22% en el mismo mes de 2002.”

⁴ En 1976 se instauró en Argentina la última dictadura cívico militar que finalizó en 1982, la cual tuvo como objetivo principal derrocar a través de la fuerza a María Estela Martínez de Perón. Estuvo encabezada por varios líderes pero principalmente por Jorge Rafael Videla. Se caracterizó por implementar un plan sistemático de terrorismo de Estado y por impedir que se consolide una democracia.

⁵ En el año 1989, durante el gobierno de Raúl Alfonsín, el Banco Central de la República Argentina se quedó sin reservas de moneda extranjera. Como consecuencia hubo una suba de tasas de interés y un gran déficit fiscal. Debido a esto Alfonsín adelantó las elecciones, asumiendo posteriormente Carlos Menem, quien llegó al poder con una gran inflación.

En la década de los noventa el modelo económico presente fue el neoliberalismo, que tiene su origen en Argentina luego de la crisis del petróleo en 1973. Este modelo de Estado trata de evitar un gasto excesivo por parte del Estado y a su vez toma medidas como por ejemplo, transferir a las empresas funciones básicas. Además se apuesta por más libertades en el sector privado, y se empieza a creer que este sector es más eficaz que la administración pública; a parte minimiza la intervención estatal y se busca un libre comercio, para lograr un mejor precio de bienes y servicios. En esta época se implementaron políticas neoliberales extremas que culminaron en la desocupación, pobreza, exclusión social e indigencia. Según Alejandro Grimson (2018), “entre 1991 y 2001 los argentinos soportaron no solo un neoliberalismo extremo, sino el aumento del desempleo, que pasó de 6% en 1989 a 22% en 2002.” (p: 273). A raíz de esto comenzaron a manifestarse grupos sociales que se configuraron a partir de las masas en disponibilidad surgidas a partir de la falta de empleo. Este impacto se extendió a los trabajadores de empresas recuperadas, afectados centralmente por la desindustrialización, un proceso característico del neoliberalismo de los noventa. Aquí se intensificó la figura de la cooperativa con el fin de satisfacer necesidades o aspiraciones económicas y sociales; y además obtener una mejor organización. Pero las consecuencias negativas del proceso neoliberal afectaron también a las clases medias.

A partir de esta situación podemos considerar que la crisis del 2001 fue una de las más importantes en nuestro país, bajo la presidencia de Fernando de La Rúa.

Sin embargo, durante los años posteriores hasta la actualidad se generaron distintas crisis económicas que ocasionaron desempleo, como lo fueron la crisis financiera y global del 2008 con Cristina Kirchner como presidenta de nuestro país y en el año 2017, una crisis económica con Mauricio Macri como presidente. Actualmente, en el año 2020, se podría decir que estamos atravesando una crisis socioeconómica producto de la pandemia global. Gran parte de la sociedad se vio afectada en cuanto a su empleo, ya que mucha gente se encuentra desocupada. A partir de los datos obtenidos del INDEC⁶, se observa que entre el 2001 y 2003 fue el lapso más alto de desocupación. En el 2003, hubo un 20,4%, mientras que en los años posteriores este fue decreciendo conllevando a que en el 2015 este fue de un 7,2%. Para el año 2016, el porcentaje de desocupación fue de un 8,6%. Luego, en el año 2019 varió a un 10,7% y hoy en día, podemos afirmar que, aumentó a 14,7 % (Gráfico 1). Aquí podemos ratificar nuestra hipótesis comprobando que a partir de las políticas neoliberales tomadas durante la década de los 90 se desencadenaron diversas crisis socioeconómicas; lo cual hicieron que los años siguientes nuestro país haya sufrido variaciones en cuanto al desempleo.

Sin lugar a dudas, todas estas crisis repercutieron en la sociedad de una manera negativa; en la cual se ha generado una intensificación en la división de las clases sociales, donde se hizo cada vez más visible la situación de pobreza y desigualdad en la sociedad.

⁶ Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina.

Pobreza

Durante la década de los 90, con Menem en la presidencia, a partir de la implementación de las medidas neoliberales, se ha agravado la pobreza en nuestro país conllevando a que las clases medias se vieran afectadas y comenzaron a pertenecer a la clase social baja, debido a que muchas han perdido sus puestos de trabajo. Hacia el año 2001, la situación comienza a empeorar. Estalló así en nuestro país una crisis económica-política y social la cual tuvo como consecuencia la renuncia de Fernando de la Rúa, dando lugar a un periodo de gran inestabilidad política, económica y social en nuestro país.

A partir de los datos obtenidos del INDEC y en cuanto al Gran Buenos Aires, observamos que en el año 2001 el porcentaje de pobreza fue de un 35,4% y para el año 2002 esta aumentó a un 49,7%. Hacia el año 2003, se produjo el periodo más alto de pobreza con un 51,7% de la misma.

Para el año 2006, el porcentaje de pobreza disminuyó quedando en un 39,5%. Sin embargo, esta fue variando a lo largo de los años ya sea aumentando o disminuyendo dependiendo de las medidas tomadas por cada gobierno. La crisis financiera que detonó en 2008 en los Estados Unidos arrastró al mundo. En Argentina, con Nestor Kirchner como presidente, se vivió con crudeza ya que la sufrió (agravada por una sequía) y, sin embargo, poco tiempo después el país estaba batiendo récord de crecimiento, con una suba del 10,1% del PBI en 2010. En aquel momento, hubo un punto de inflexión nítido, ya que a partir de sucesivas quiebras bancarias los bancos centrales de países desarrollados ejecutaron un masivo operativo de rescate y suministro de liquidez. Según el INDEC, en el año 2008 la pobreza alcanzó un 15,3% de la población.

En el año 2017, con Mauricio Macri como presidente, estalló en nuestro país una crisis socio-económica, debido a que los prestamistas internacionales decidieron no otorgar nuevo financiamiento al gobierno argentino, generando un default, y generando de esta manera una crisis cambiaria en la que se devaluó el valor del peso argentino frente al dólar estadounidense; esto llevó al gobierno a recurrir al Fondo Monetario Internacional. Esta situación trajo aparejada distintas consecuencias negativas como la caída de la economía y el desempleo, conjuntamente con un aumento de la desigualdad y la pobreza. Según el INDEC, en el año 2017 el porcentaje de hogares por debajo de la línea de pobreza es del 25,6%, mientras que en 2018 es un 32%. En 2019 un 39,2%.

En el primer semestre del 2020 debido a la pandemia mundial por la cual estamos atravesando, la población argentina bajo la línea de pobreza alcanzó un 40,9%

Desigualdad

La desigualdad de las mujeres en el ámbito laboral es un asunto de justicia social, que requiere intervenciones de distinto tipo que permitan entender las situaciones por las que atraviesan las mujeres en su desarrollo ocupacional. Por ejemplo, el Observatorio de la Violencia contra las Mujeres en Argentina indico que: en el año 2017 la desocupación en nuestro país se vio afectada precisamente en el género femenino con un porcentaje de 9,5 %, mientras que el género masculino presentó un porcentaje del 7,3% de desempleo. (Gráfico 2)

En muchas investigaciones realizadas anteriormente se ha tratado este tema relacionado a la desigualdad de género en cuanto al desempleo. Para demostrar esto, citaremos un fragmento perteneciente a una investigación

realizada en el año 2009. Como dice Halperin Weisburd, L. (2009) , “el pico de desempleo se registró en 2002, coyuntura en la que el índice general correspondiente llegó a alrededor del 23%; con posterioridad a esa instancia sumamente crítica de inicios del presente siglo, la tasa mencionada tendió a decrecer, mientras que la distancia inter-géneros de ella comenzó a manifestar un incremento considerable. En consecuencia, la desocupación femenina constituye la variable que aumenta notoriamente el promedio del desempleo en su totalidad, representando este último el 11,1%, desagregado en 15% para las mujeres frente al 8,2% masculino.” Por otra parte, el INDEC nos da a conocer que la tasa de desocupación abierta de las mujeres es del 10,6% superando a la cifra la de los varones con un 8,7% y la general de 9,6%. En el Gran Buenos Aires la desocupación de las mujeres alcanza el 12,5% frente al 10,5% de los varones y al 11,4% de la general. Aquí, a partir de los datos obtenidos, podemos confirmar nuestra hipótesis dado que el desempleo afecta en mayor medida a las mujeres que a los hombres.

Estado

Para poder analizar las políticas llevadas a cabo durante los últimos 20 años, es necesario distinguir los distintos modelos de Estado, como lo fue el modelo neoliberal con la presidencia de Carlos Menem; un modelo de Estado más intervencionista, como fue el de Nestor Kirchner y Cristina Fernandez de Kirchner y un Estado más liberal como lo fue el de Mauricio Macri.

Es responsabilidad del Estado generar oportunidades en cuanto a puestos de trabajo, fomentar el empleo de las empresas privadas y los empresarios autónomos; generar soluciones activas dirigidas a los desempleados, evitar el desempleo y por ende, evitar la pobreza y la desigualdad. En cuanto a la Ley del empleo o Ley 24.013 (Protección del Trabajo), esta determina el ámbito de aplicación, regulariza el empleo no registrado, promociona y defiende el empleo, genera protección a los trabajadores desempleados y garantiza la indemnización por despido injustificado.⁷

Las disposiciones de este título serán de aplicación a todos los trabajadores cuyo contrato de trabajo se rija por la Ley de Contrato de Trabajo (1976). No será aplicable a los trabajadores comprendidos en el Régimen Nacional de Trabajo Agrario 12, a los trabajadores del servicio doméstico y a quienes hayan dejado de prestar servicios en la Administración Pública Nacional, provincial o municipal afectados por medidas de racionalización administrativa. En la década de 1990, el eje del proceso económico deja de ser el trabajador y se comienza a centrar en el mercado, el consumidor y la gestión de empresas. Además se recurrió a la privatización de empresas públicas prestadoras de servicios, a la descentralización y a la reducción del papel del estado en aspectos vinculados con la función social del Estado, el cual implicaba una menor intervención.

En relación a lo investigado por Andrea López y Norberto Zeller (2006), “entre 1989 y 1996, el conjunto de los recursos humanos a cargo del Estado nacional se redujo en un 57%, como producto de las privatizaciones, del cierre de diversos organismos y de la descentralización de servicios. Entre 1989 y 1995 ya había propiciado la

⁷ <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-24013-412>

eliminación de alrededor de 535.000 puestos de trabajo. En materia de empleo público, entre el segundo gobierno menemista y el primer año del gobierno de la Alianza (1995-2000), el personal del Sector Público Nacional (SPN) se redujo en un 12%.” (p: 140).

A parte, el modelo neoliberal impulsa la flexibilización laboral y da lugar a la precarización en las relaciones laborales. En este contexto se verifica el pasaje de la centralidad que adquiere la figura del “trabajador” a la del “consumidor”. La relación Estado-sociedad se modifica y nace así un nuevo modelo: el estado neoliberal.

En la década de los 90, con Carlos Menem en el poder se implementaron políticas neoliberales extremas que culminaron en la desocupación, pobreza, exclusión social e indigencia.

En el año 2003 asume como presidente de la Nación Nestor Kirchner, quien gobernó hasta el año 2007 y consecuentemente asumió Cristina Fernandez de Kirchner, su esposa. Pueden identificarse dos grandes fases económicas, la primera con un alto nivel de crecimiento y significativas mejoras sociales (2003-2008) y la segunda con malos resultados económicos y menores avances sociales (2008-2015) en el marco de la reaparición del fenómeno conocido como restricción externa al crecimiento.

Durante la primera fase económica (2003-2008), uno de los principales objetivos del gobierno era plantear a las políticas laborales como un instrumento principal para obtener mayores niveles de inclusión social. Como eje de la integración social se pretendía colocar el incremento del empleo formal. “Para el primer trimestre de 2007 el desempleo ya había caído a un 9,8%”. Guillermo V. Alonso y Valeria Di Costa. Cambios y continuidades en la política social argentina (2003-2010).

Además, se han creado programas de transferencia de ingresos con el fin de reconvertir el Plan Jefes y Jefas de Hogar desocupados. Esto consistía en mejorar las condiciones de empleabilidad de las personas que se encontraban desocupadas, y al mismo tiempo atender las necesidades específicas del sector más vulnerable de la población.

Para las personas desempleadas se creó el Seguro de Empleo y Capacitación, el cual funcionaría en el ámbito del ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. En cuanto a las personas que se encontraban en situación de vulnerabilidad se creó el programa Familias por la Inclusión Social, el cual estaría en el área del Ministerio de Desarrollo Social. A partir de este programa, el Estado otorgaría un subsidio por cada hijo en edad escolar, obligándose a cumplir con los controles sanitarios y la asistencia escolar de los niños.

La recuperación del mercado de trabajo contribuiría a fortalecer una estrategia dirigida a colocar la incorporación al empleo formal como el eje articulador de la política social: para 2007 se estimaba que 700.000 beneficiarios del Plan Jefes habían conseguido un empleo registrado.

Durante la segunda fase económica (2008-2015), la situación dominante a partir de 2003 comenzó a mostrar sus límites. Las dificultades comenzaron a hacerse notar ante el cambio del contexto internacional a partir del estallido de la crisis por las hipotecas en Estados Unidos y, en nuestro país, tras el conflicto con las patronales agropecuarias ante el intento del gobierno por modificar la forma de calcular las retenciones a las exportaciones de productos agropecuarios. A ello se le sumaba una inflación interna en aumento y el intento por parte del gobierno por aminorar el impacto del alza internacional de los productos agropecuarios en el mercado interno.

En el año 2015 asume como presidente de la Nación Mauricio Macri, quien gobierna hasta el año 2019. Uno de los proyectos que quería llevar a cabo su gobierno era presentar un nuevo plan de reforma laboral, que facilite la contratación de nuevos empleados en las empresas privadas. La idea era que las compañías puedan incorporar nuevo personal por un período de tiempo, y que tengan facilidad para terminar la relación. Se trataría de un nuevo proyecto de "flexibilización laboral".

De acuerdo al informe del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social se avanzó en el objetivo de generación de empleo: se han creado puestos de trabajo, fundamentalmente en el sector privado. En términos precisos, en diciembre de 2017 había 82 mil asalariados registrados privados más que en diciembre de 2016 y 42 mil más que en diciembre de 2015. De acuerdo a lo dicho por el Presidente, uno de los "tres grandes desafíos" de su gestión fue "Pobreza Cero", para lo cual él mismo mencionó que era necesario más trabajo y menos inflación. En consecuencia, el objetivo de creación de puestos de trabajo de calidad debería ser central en su mandato.

Si bien en el año 2016 se observó un aumento de la cantidad de trabajadores registrados, esto se debió nuevamente gracias al impulso del Estado como empleador de última instancia. La cantidad de trabajadores asalariados registrados del sector público creció a una tasa positiva durante prácticamente todo el año 2016, y por encima de las tasas registradas en los trabajadores asalariados del sector privado (que en muchos casos fue negativa), con excepción de los meses de octubre y noviembre de dicho año.

Sin embargo los objetivos propuestos en el discurso inicial, como lo fue pobreza cero, no tuvo resultados positivos a corto plazo. Esto provocó un alto nivel de descontento social y falta de credibilidad que ha dificultado el uso de instrumentos de política económica para el logro de sus objetivos.

Para el año 2020, con Alberto Fernandez como presidente, nos encontramos sumergidos en una crisis socio-económica y sanitaria como consecuencia de la pandemia mundial por la cual estamos atravesando. .

En el marco de la emergencia sanitaria, el Gobierno Nacional dispuso un Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) para trabajadores informales y monotributistas de las primeras categorías. El monto del IFE es de \$10.000 y lo cobra solo un integrante del grupo familiar, priorizando a la mujer.

Otras de las medidas que se lanzaron fueron la eximición del pago de contribuciones patronales a los sectores más afectados por la crisis. También se asignó un refuerzo para el seguro de desempleo y se amplió un Programa de Recuperación Productiva (Repro): en el cual el Estado pagará una parte del salario de los trabajadores.

Consideraciones parciales

En este apartado, haremos una recapitulación de los resultados más relevantes de nuestra investigación. La crisis del 2001 fue una de las más importantes en nuestro país, bajo la presidencia de Fernando de La Rúa. Entre 1991 y 2001 los argentinos soportaron no solo un neoliberalismo extremo, sino el aumento del desempleo, que pasó de 6% en 1989 a 22% en 2002.

Sin embargo, durante los años posteriores hasta la actualidad se generaron distintas crisis económicas que ocasionaron desempleo, como lo fueron la crisis financiera y global del 2008 con Cristina Kirchner como presidenta de nuestro país y en el año 2017, una crisis económica con Mauricio Macri como presidente. Actualmente, en el

año 2020, se podría decir que estamos atravesando una crisis socioeconómica producto de la pandemia global. Gran parte de la sociedad se vio afectada en cuanto a su empleo, ya que mucha gente se encuentra desocupada. A partir de los datos obtenidos del INDEC⁸, se observa que entre el 2001 y 2003 fue el lapso más alto de desocupación. En el 2003, hubo un 20,4%, mientras que en los años posteriores este fue decreciendo conllevando a que en el 2015 este fue de un 7,2%. Para el año 2016, el porcentaje de desocupación fue de un 8,6%. Luego, en el año 2019 varió a un 10,7% y hoy en día, podemos afirmar que, aumentó a 14,7 %. Aquí podemos ratificar nuestra hipótesis comprobando que a partir de las políticas neoliberales tomadas durante la década de los 90 se desencadenaron diversas crisis socioeconómicas; lo cual hicieron que los años siguientes nuestro país haya sufrido variaciones en cuanto al desempleo. (Gráfico 1)

En relación a los datos obtenidos del INDEC sobre la pobreza, observamos que en el año 2001 el porcentaje de esta fue de un 35,4% y para el año 2002 esta aumentó a un 49,7%. Hacia el año 2003, se produjo el periodo más alto de pobreza con un 51,7% de la misma. Para el año 2006, el porcentaje de pobreza disminuyó quedando en un 39,5%; sin embargo según el INDEC, en el año 2008 la pobreza se redujo a un 15,3% de la población. En el año 2017 el porcentaje de hogares por debajo de la línea de pobreza aumenta nuevamente un 25,5%.

En 2018 se registró un 32% de pobreza, en 2019 un 35,5%. y en el primer semestre del 2020 debido a la pandemia mundial por la cual estamos atravesando, la población argentina bajo la línea de pobreza alcanzó un 40,9%. (Gráfico 3)

Acerca de la desigualdad presente en nuestro país, pudimos observar que si bien las mujeres representan la mitad de la población, su tasa de empleo sigue siendo más baja que la de los varones. Son numerosos los hogares donde las mujeres son el principal sustento económico, ya sea por tratarse de hogares monoparentales o por ser la mujer el principal ingreso, frente a un varón desocupado o subocupado o en hogares en que el ingreso de ambos es imprescindible para el sostén.

Respecto a los datos adquiridos sobre el Estado entre 1989 y 1996, el conjunto de los recursos humanos a cargo del Estado nacional se redujo, como producto de las privatizaciones, del cierre de diversos organismos y de la descentralización de servicios. Entre 1989 y 1995 ya había propiciado la eliminación de alrededor de 535.000 puestos de trabajo. En materia de empleo público, entre el segundo gobierno menemista y el primer año del gobierno de la Alianza (1995-2000), el personal del Sector Público Nacional (SPN) se redujo.

El Estado es responsable de generar oportunidades en cuanto a puestos de trabajo, fomentar el empleo de las empresas privadas y los empresarios autónomos; generar soluciones activas dirigidas a los desempleados, evitar el desempleo y por ende, evitar la pobreza y la desigualdad.

Aparato crítico

En este apartado, brindaremos una reflexión acerca de los temas que consideramos relevantes en nuestro país, en base a nuestra investigación.

⁸ Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina.

De todo lo observado, logramos llegar a una conclusión. Argentina es un país cíclico; esto es así debido a que se encuentra inestable constantemente. En ocasiones, el país intenta repuntar pero, luego, recae en distintas crisis; tales como las de los años 2001, 2008, 2017 y 2020. Esto provoca que la población argentina viva con una persistente incertidumbre acerca de lo que pueda llegar a pasar, principalmente en cuanto a su empleo y a su futuro en el país.

Es por esto, que existen índices elevados de desocupación y ,consecuentemente, de pobreza y desigualdad. En relación a esta última, como mujeres, consideramos que es necesario construir una sociedad más justa e inclusiva para todos y para todas. Esto requiere articular y sostener respuestas vinculadas a la igualdad de oportunidades y la igualdad de posiciones para poder cambiar la situación de injusticia que enfrentamos día a día en soledad. Muchas mujeres son desvalorizadas por el sólo hecho de ser mujeres recibiendo malos tratos en ámbitos laborales; un menor salario que los hombres (estando en el mismo puesto); se les asignan puestos inferiores que a los hombres; subestiman nuestras capacidades a la hora de realizar determinadas tareas; y por último el hecho de que podamos llegar a ejercer la maternidad nos condiciona a que no nos acepten en un empleo. De esta manera, el Estado debe generar igualdad de condiciones en cuanto al ámbito laboral, tanto para las mujeres como para los hombres. Sin embargo, no es solo deber del Estado desconstruirse, sino que también es tarea de la sociedad. Por otro lado, el Estado también debe generar puestos de trabajo para combatir la pobreza. De este modo debe garantizar a la sociedad un empleo digno, e incentivarla a que trabaje.